



LASALLISTA:
Tú eres parte
del **milagro**
Nuestra visión.
Nuestra pasión.
Nuestro futuro.

REFLEXIÓN LASALLISTA #12 I TRIMESTRE

Valor del mes de mayo: Responsabilidad



LUNES 17 DE MAYO: ASCENSIÓN DEL SEÑOR

Acordémonos...

La Ascensión del Señor es una solemnidad cristiana que se celebra cuarenta días después del domingo de resurrección y que conmemora la ascensión de Jesucristo al cielo en presencia de sus discípulos tras anunciarles que les enviaría el Espíritu Santo.

¡Es el momento en el que Jesús regresó al Cielo con su Padre, después de haber cumplido su misión en la tierra!



En el Evangelio de San Lucas 24, 50-53 se narra cómo, después de dar las últimas instrucciones a los Apóstoles, los llevó cerca de Betania y mientras los bendecía, alzando las manos, subió al Cielo. Los Apóstoles lo vieron alejarse hasta que desapareció en una nube.

Con su Ascensión al Cielo, Jesús nos abre las puertas para que podamos seguirle. La Ascensión es, para todos los cristianos; un símbolo de esperanza, pues sabemos que Cristo está sentado a la derecha del Padre, intercediendo por nosotros y que un día podremos llegar con Él, a gozar de la felicidad eterna.

Viva Jesús en nuestros corazones ...
¡POR SIEMPRE!

MARTES 18 DE MAYO:
MES DE LA VIRGEN

Acordémonos...

La santísima Virgen María, alma delicada y generosa, ofreció su vida al cuidado y servicio de Jesucristo, nuestro redentor.



Meditemos los cuatro dogmas acerca de la Virgen María:

1. Su inmaculada concepción: María fue la única mujer a la que Dios le permitió ser concebida y nacer sin pecado original porque iba a ser madre de Cristo.
2. Su maternidad divina: La Virgen María es verdadera madre humana de Jesucristo, el hijo de Dios.
3. Su perpetua virginidad: María concibió por obra del Espíritu Santo, por lo que siempre permaneció virgen.
4. Su ascensión a los cielos: La Virgen María, al final de su vida, fue subida en cuerpo y alma al Cielo.

Recordamos y honramos a María como Madre de todos los hombres. María nos cuida siempre y nos ayuda en todo lo que necesitemos. Ella nos ayuda a vencer la tentación y conservar el estado de gracia y la amistad con Dios para poder llegar al Cielo. María es la Madre de la Iglesia.

Viva Jesús en nuestros corazones...
¡Por siempre!

MIÉRCOLES 19 DE MAYO: NUESTRA SEÑORA DE LA ESTRELLA

(Festividad del 8 de mayo)



Acordémonos...

Reina y Madre de las Escuelas Cristianas. ¡Virgen de la Estrella! Hacia ti se dirigen nuestras miradas y nuestros corazones. Tú eres la Estrella matutina que anuncia el día; tú eres lucero vespertino que resplandece en la noche; tú eres la estrella del mar que nos guía a feliz puerto.

Sé nuestra esperanza y nuestra fidelidad ¡Virgen de la Estrella!
¡Que en ti descansen siempre nuestras miradas y nuestros corazones!

Viva Jesús en nuestros corazones...
¡Por siempre!

JUEVES 20 DE MAYO: NUESTRA SEÑORA DE FÁTIMA

(festividad del 13 de mayo)

Acordémonos...

¡Oh Virgen santísima! Tú que te apareciste innumerables veces a los niños y que guiaste a toda una comunidad de creyentes bajo los preceptos del Santo Padre. Tú que eres la madre verdadera que con misericordia y amor alimenta las almas de los que en Dios creemos.

¡Oh madre mía! En tus santas manos yo coloco mi destino y te agradezco infinitamente por haberme acompañado y resguardado desde el mismo instante en que puse mis esperanzas en ti. Te pido que no me desampares y que siempre me protejas con fidelidad.



VIERNES 21 DE MAYO: EL SANTO ROSARIO

Acordémonos...

"El Rosario o salterio de la Sma. Virgen, es un modo piadosísimo de oración, al alcance de todos, que consiste en ir repitiendo el saludo que el ángel le dio a María; interponiendo un padrenuestro entre cada diez avemarías y tratando de ir meditando, mientras tanto, en la vida de nuestro Señor".

Los misterios del santo rosario los debemos anunciar con solemnidad y en forma respetuosa, pero también con alegría y convencimiento de que nuestras oraciones serán escuchadas por Dios nuestro Señor.

La tradición nos indica que los misterios del rosario se deben rezar en función del día de la semana, y se comienza anunciando el misterio correspondiente a ese día en particular para posteriormente meditar sobre él.

Al meditar, debemos recrear e imaginarnos cómo transcurrieron los principales hechos de la vida de Jesucristo y la Virgen María, al tiempo que ofrecemos, agradecemos y solicitamos la intercesión de la Santa Madre por nuestras plegarias y deseos.



**VIVA JESÚS EN NUESTROS CORAZONES...
¡POR SIEMPRE!**